



Salmo 20-20

Señor, Dios nuestro,
¿qué quieres de nosotros?
¿qué esperas de nosotros?

Estamos inquietos
temerosos
angustiados
ante un virus
demoníaco
que está poseyendo
nuestros cuerpos
y nuestras almas.

Señor, Dios nuestro,
¿qué quieres de nosotros?
¿qué esperas de nosotros?

Estamos reclusos en casa
con las puertas cerradas,
con el teléfono abierto
para dar y recibir noticias de la familia
y de los vecinos,
con la radio y la televisión encendidas
para saber, en tiempo real,
el avance del virus
y el número de muertos.

Señor, Dios nuestro,
¿qué quieres de nosotros?
¿qué esperas de nosotros?

Estamos dando lo mejor de cada uno
para ayudar a los demás,
rezando para que pase esta plaga
para que acabe esta guerra,
agradecidos a las personas que nos protegen.

Señor, Dios nuestro,
¿qué más quieres de nosotros?
¿qué más esperas de nosotros?

Señor, Dios nuestro,
escucha nuestro grito,
atiende nuestra oración,
 fortalécenos la Fe
la Esperanza
y el Amor.

Señor, Dios nuestro,
danos Luz en la oscuridad
Fuerza en la debilidad
Confianza en la inseguridad.

“Aunque camine por valles tenebrosos
nada temo
porque Tú, mi Dios, vas conmigo
tu vara y tu cayado me sosiegan” (Salmo 23).

Julián del Olmo
20-marzo-2020